

Todo es sexo

Juan

Luciana

Profesora

Madre

(Luciana está esperando el colectivo. Entra Juan):

Juan —¿Qué tal, señorita? ¿Me dice la...

Luciana —No quiero coger con usted, gracias.

Juan —No. ¿Qué dice? Yo solo quiero saber la hora...

Luciana —No señor, le dije que no. Ni ahora ni nunca.

Juan —(Señalándose el reloj): No, no, la hora señorita...

Luciana —Le dije que no. ¿Qué quiere? ¿Qué llame a la policía?

Juan —No, yo solo hablaba del reloj... (Juliana le tira aerosol con pimienta en la cara. Juan grita desesperado)

Luciana —Degenerado de mierda. (Sale ofendida).

(Juan se queda en el extremo izquierdo del escenario y saca una hoja de la carpeta que traía debajo del brazo. Entra la profesora por derecha y va hacia el público. Juan la ve entrar y le muestra su parcial).

Juan —Profesora, vea, me parece que acá se confundió al sumarme la nota. A mí me da siete, no seis.

Profesora —¡Cogeme y te pongo un ocho!

Juan —¿Qué?

Profesora —Que me cojas, borrego. Necesito un poco de carne joven.

Juan —No, usted no me entiende. Acá... (mostrando el parcial)  
¿Ve? Se equivocó al...

Profesora —Está bien, cogeme y te pongo un nueve.

Juan —No, profesora, yo solo quiero que se fije...

Profesora —Pero... ¿Qué querés, que te ponga un diez? Tus compañeros van a desconfiar. Entendeme, querido...

Juan —No, yo quiero que sume esto, nada más, a ver si...

Profesora —Está bien, te pongo un diez. (Le tira la llave). Subite al auto que vamos para casa. Dale que mi marido está en un picnic.

Juan —Deje, me quedo con el seis, gracias igual (Sale).

Profesora —(Saliendo por izquierda). Mocosos estúpidos. Este debe ser un pajarito de aquellos. (Gritando hacia izquierda): ¡González, venga acá!

(Entra la Madre barriendo. Juan va hacia izquierda simulando entrar a su casa):

Juan —Má... ¿qué hacés? No sabés lo que me pasó.

Madre —¿Qué te pasó?

Juan —Primero fue en la calle. Había una mina. Le pregunté la hora, y se pensó que me la quería empomar. Y después en la facultad, le digo a la profesora que se equivocó al sumarme la nota, y en vez de fijarse en el parcial, me quiso subir la nota a cambio de que me la empome. (Desesperado). Estamos todos locos.

Madre —Es una vergüenza, todo es sexo. En la televisión, en la calle. Yo no sé dónde vamos a ir a parar. Una vergüenza, una vergüenza.

Juan —Están todos locos. Parece que lo único que importa es garchar y garchar... ¡Dejensé de joder!

Madre —Así estamos. No hay valores, no hay moral...

Juan —Y sí..., pucha..., no hay nada que hacerle...

(Cambiando de tema). Che, má, ¿me hacés una...

Madre —(Exaltada). ¿Qué? Lo único que faltaba. Que te ayude a masturbarte.

Juan —No má... ¿Qué decís? Te decía si me hacías una leche...

Madre —Pero vos no tenés vergüenza, soy tu madre, cómo me vas a decir que... (Se da cuenta de la supuesta indirecta de su hijo. Sorprendidísima). ¿La leche?... Sos un degenerado... vas a ver cuando venga tu padre... (Saliendo)... pervertido...

Juan —(No lo puede creer. Mirando al público). ¿Qué pasa señor? ¿Yo qué? ¿Qué yo le mire las gambas de su novia? No señor, yo miraba... No está equivocado... Pero mire si me voy a querer coger a su novia... Sí, sí es linda... pero... Ma`sí... andate a la puta que te parió. Vayansé todos a la puta que los parió.  
(Sale)